

RETRATO DE UN POLITICO CONSECUENTE

(Entrevista periodística de Wálter Villagómez)
Antes de transmitir el diálogo, su ficha personal:

Nombre: Guillermo Lora Escóbar, potosino.
Estudios: Escuelas y colegios de Potosí, Oruro y Cochabamba. Universidad: Cochabamba, Oruro y La Paz. Concluyó estudios de Derecho pero no dio examen de grado.
Explicación: no puedo conciliar "El Capital" con los códigos civil y penal.
Filiación política: Marxista, trotskysta, miembro del Partido Obrero Revolucionario.

V. ¿Cuándo nació tu convicción marxista?

Lora: Aprecio en su valor tu propósito de conversar sobre aspectos de mi vida, que no tiene otra particularidad que la de mantener incólume mis puntos de vista políticos. Creo que ese tu propósito es una prueba de la gran amistad que nos une. No olvido y no olvides tú que soy sempiterno perseguido en razón de mis ideas.

Pues bien; quien influyó en mí para abrazar la doctrina marxista fue un profesor de historia que tuve en el Colegio Bolívar de Oruro y que apellidaba Beltrán. Gracias a él leí una biografía de Vladimir I. Lenin y que fue determinante en mi futuro.

V. ¿Si el susodicho maestro te hubiera dada a leer otra biografía, la de Henry Ford, por ejemplo?

Lora: No creo que hubiera cambiado mucho la figura. Mi padre, que aún vive y es liberal, me llevó en cierta oportunidad, niño aún, a una peluquería, en Oruro. El peluquero Rivera, sobreviviente de la masacre de Uncía de 1923, tenía una fotografía con algunos obreros inmolados. Ahí, de pie, estaba mi padre. No hay que olvidar que en su tiempo, el Partido Liberal, fue un partido de avanzada. Ese hecho me impresionó viva y permanentemente.

Linea política

V. (Hago notar a mis pacientes lectores, que el propósito de la nota es mostrar, pálidamente por la brevedad de estos artículos, facetas de un político que tiene por sobre todo un mérito: su línea definida, su lealtad para consigo mismo y para con su doctrina. Este es un lujo poco usado en la Bolivia de hoy. Los ejemplos de los oportunistas y desleales abundan y sería ocioso hacer la larga lista de sus fervorosos adherentes). ¿No conoces otra militancia que la del POR?

Lora: Soy ideólogo marxista y la máxima y más justa expresión del marxismo de hoy es el trotskysmo. Mi vida se ajusta a una actitud mental e intelectual. He vivido siempre pobremente, sin control familiar. Nunca he bailado ni he bebido. Ni fumo. Mi única pasión, mi hobby y refugio, es el libro.

En Cochabamba mi entonces profesor Ricardo Anaya quiso afiliarme al Partido de la Izquierda Revolucionaria, antes de mi ingreso al Partido Obrero Revolucionario. Pero fue inútil, porque mis convicciones eran sólidas ya entonces.

V. ¿Le asignas chance al trotskismo?

Lora: Naturalmente. Para muchos la >política se reduce a tomar el poder. Para nosotros radica en descubrir las leyes del desarrollo de un determinado país y acomodar a esas leyes el objetivo de la lucha personal.

V. ¿Qué papel le asignas a los partidos comunistas bolivianos?

Lora: La clase obrera está estrangulada por el dogal de los partidos comunistas. Todos los partidos comunistas y en casi todo el mundo, se limitan a cacarear por las reivindicaciones del día, anecdóticas, como asuntos salariales por ejemplo, sin detenerse a hacer hincapié en la misión histórica de la clase obrera.

V. Está muy de moda en Bolivia autocalificarse de "revolucionario". Tú, que lo eres según tu saber y entender, ¿podrías definir lo que es "un revolucionario"?

Lora: En términos asequibles a todos debe ser calificado como "revolucionario" aquel que entrega su talento, sus energías, su vida si es preciso, para que sus ideas cumplan una misión histórica.

V. ¿Conoces muchos "revolucionarios" bolivianos?

Lora: Solamente los trotskistas pueden llamarse tales. Los demás luchan por cosas de detalle y dejan de luchar cuando satisfacen sus apetitos personales.

Partidos y hombres

V. ¿Puedes hablar algo de nuestros partidos y sus líderes?

Lora: Algo, y de mala gana. Por ejemplo, los comunistas moscovitas y pekineses, son revisionistas y su conducta está agravada porque obedecen consignas de larga distancia. Sus existencias dependen del dinero que reciben. Jamás tendrán vigencia plena en el país porque no usan el método marxista para elaborar la teoría de la revolución boliviana.

V. ¿La revolución boliviana del MNR?

Lora: No. El Movimiento Nacionalista Revolucionario no es más que un partido pequeño-burgués que ya nada tiene que ofrecer al país. Ha agotado totalmente sus banderas y sus programas. En cuanto al Partido Revolucionario de la Izquierda Nacional, es un Movimiento Nacionalista Revolucionario vergonzante.

V. ¿Puedes referirte a algún grupo nuevo?

Lora: Grupo, bien dicho. Por ejemplo el CID --ahora Partido de la Revolución Boliviana-- no es nada más que un grupo de ambiciosos que han pretendido sacar ventajas a su proximidad al gobierno. Sin programa serio alguno, se esforzaron por ser las criaturas de Barrientos.

V. Personalmente, no me explico lo que ocurre con el Partido de la Izquierda Revolucionaria, por ejemplo.

Lora: En un tiempo era la expresión stalinista del marxismo; como tal capituló y se alió con la rosca. El general René Barrientos Ortuño lo hizo resucitar, pero resucitó como minúsculo apéndice de la derecha, sin significación alguna ni entonces ni ahora.

V. Oigo hablar de cuando en cuando, de la rosca, ¿qué es y dónde está?

Lora: Hay que reconocer que actualmente la rosca, en el quehacer político nacional, se reduce a los pocos gerentes que vegetan en el PSD.

V. Es peligroso personalizar. Pero a veces provechoso, ¿Podrías hablar de alguno de nuestros políticos de hoy?

Lora: Son tan pocos... Anaya, por ejemplo, nunca fue más que un liberal con ribetes socializantes. Entre los politiqueros que pueden aspirar a algún futuro, aunque lógicamente no comparto sus ideologías, podría citar a Gonzalo Romero y José Luis Roca. La gran mayoría, de toda filiación y color, son poco menos que analfabetos. Otro politiquero que tuvo su cuarto de hora, Juan Lechin Oquendo, está en una grave situación. Es posible que recupere algo de su popularidad si tiene el valor de definirse como marxista. De otra manera, su figura determinará el fracaso del PRIN.

V. Has omitido hasta ahora a Falange y a su jefe. Considero que aún dentro de nuestra crisis partidaria, tienen un valor determinado.

Lora: Efectivamente. Pero la muerte de Unzaga de la Vega, reaccionario pero sin discusión alguna un caudillo nato, un místico de su causa, afectó poco menos que sin remedio a su partido. Ahora Falange Socialista Boliviana tiene un curioso sector de izquierda que es ultraizquierdista y una derecha tradicional. En Bolivia no se pueden tener posiciones intermedias. Tenemos que ser radicales.

V. ¿No tiene nada de tu cosecha para el Movimiento Popular Cristiano y sus líderes?

Lora: (Sonriendo). Los señores Bozo, Scholtz, Avaroma... son nada más que el resultado del azar político, hechuras e instrumentos de gobernantes. La historia pasará de largo sin tomar en cuenta estos obstáculos diminutos.

Divertissement

V. ¿De qué vives? ¿Con qué vives?

Lora: Te responderé porque eres un buen amigo mío. Pero nadie va a creerlo. Vivo con muy poco; casi nunca pago alquiler porque cuando no estoy preso, vivo con parientes o amigos. Como frugalmente. Y al no fumar, ahorro por lo menos noventa pesos al mes. Con cuatrocientos pesos al mes estoy servido. Ahora bien; percibo dinero por mis libros. El último de varios que he escrito, la "Historia del Movimiento Obrero" se está vendiendo mucho y bien. Luego me he convertido por necesidad en un experto en bibliografía boliviana. Atiendo pedidos del exterior cuando me contratan para hacer una relación, por ejemplo, de los ríos del Beni... Si gano algo más de lo poco que preciso para vivir se lo doy al Partido.

V. Parece que los yanquis llegarán primero a Ja Luna.

Lora: Me alegro mucho. Como avance científico, es impresionante. Pero sería mejor que tanto EEUU como Rusia vean antes los problemas del hombre en la Tierra....

Al pie de tres fotografías el periodista escribió lo siguiente:

G. Lora, discutido y casi siempre perseguido, tiene un mérito incuestionable: es consecuente, leal y categórico.

Autor de varios libros, inspirados en su línea política, ha lanzado ahora último otro, "Historia del Movimiento Obrero".

Muchos, muchísimos, no comparten el criterio de Lora. Pero esos muchos reconocen que está muy lejos de los oportunistas que por ser tales merecen menor consideración y respeto.

(De "El Diario", La Paz, 6 de julio de 1969).